

Orlando J. Ferreres

La salida de la crisis económica. Instrumentos, alcances y perspectivas

Orlando J. Ferreres

Economista.

Presidente de Orlando J. Ferreres & Asociados

Introducción

Desde la crisis de finales de 2001, en materia económica se han registrado importantes logros, algunos de ellos ya olvidados por el paso del tiempo:

- Importante reducción del desempleo, la pobreza y la indigencia.
- Crecimiento del PBI de 9% anual desde 2003
- Fuerte crecimiento de exportaciones de 53% desde 2003.
- Mejora de la inversión (aunque aún insuficiente)
- Superávit primario superior a 3% del PBI.
- Reestructuración de la Deuda Pública, con quitas relevantes en principal y tasas, y alargamiento de plazos.
- Compensación (parcial) al sistema financiero
- Eliminación final del Corralito-Corralón.
- Eliminación de las cuasi-monedas nacionales y provinciales.
- Ley de Responsabilidad Fiscal.

En los últimos años se ha logrado mantener un superávit primario superior a 3% del PBI, por elevada recaudación y cierto control del gasto. Por otra parte, si bien el gasto está creciendo en términos reales, este aumento se da especialmente en los gastos de capital, es decir en la inversión pública, lo cual resulta mucho más saludable que en procesos anteriores en los cuales el aumento se concentraba en el gasto corriente, ya que buena parte del mismo resulta "permanente" y no responde en momentos de problemas de recaudación.

Por ello será necesario mantener bajo control los gastos corrientes no sólo a nivel nacional sino

también en las provincias, cuyo resultado fiscal ya comienza a deteriorarse y podría terminar comprometiendo las finanzas nacionales.

Hasta el presente la política monetaria ha logrado conciliar un tipo de cambio real alto con una tasa de inflación relativamente controlada. Incluso en los últimos meses ha bajado la tasa de crecimiento anual de M3, con lo cual no se esperan problemas en ese campo.

De cara al futuro, deberán mantenerse los logros ya alcanzados pero también se deberán resolver aspectos que aún están pendientes, lo que ayudaría a consolidar la economía, entre ellos: un superávit primario sustentable a largo plazo, una reforma tributaria y coparticipación, la reorganización del sistema financiero, una política monetaria que siga conciliando tipo de cambio real alto e inflación y la finalización de la renegociación de contratos de servicios públicos.

Hoy las principales preocupaciones con respecto al futuro son la inflación y la inversión, y en la medida que el crecimiento de esta última contribuirá a controlar la inflación a largo plazo, el aspecto en que debe hacerse foco es lograr el contexto adecuado para que la percepción de nuestro país por parte de los inversores (nacionales y extranjeros) sea favorable y los decida a concretar nuevos proyectos. Para ello es fundamental el marco de estabilidad institucional y de las reglas del juego.

Si se logra un sendero por el cual la inversión llegue al 25% del PBI en 4 o 5 años se podrán registrar tasas de crecimiento sostenibles en torno a 5%, lo cual permitirá continuar resolviendo los problemas sociales que aún nos aquejan.